

## Bipolaridad en Chile 1960-1973

*Iñaki Moulían Jara*<sup>1</sup>

El ámbito político nacional y latinoamericano en los últimos años se ha visto dominado por un hecho inevitable; la influencia cada vez mayor de los acontecimientos internacionales dentro de nuestra propia historia, cuestión que es resultado de un mundo evidentemente más conectado y donde las distancias geográficas son cada vez menos significativas para establecer lazos de toda índole.

Para la generación de este mundo “global” fue

<sup>1</sup> Licenciado en Historia de la Universidad Austral de Chile. Actualmente investigador colaborador del Museo Histórico Antropológico Maurice van de Maele.

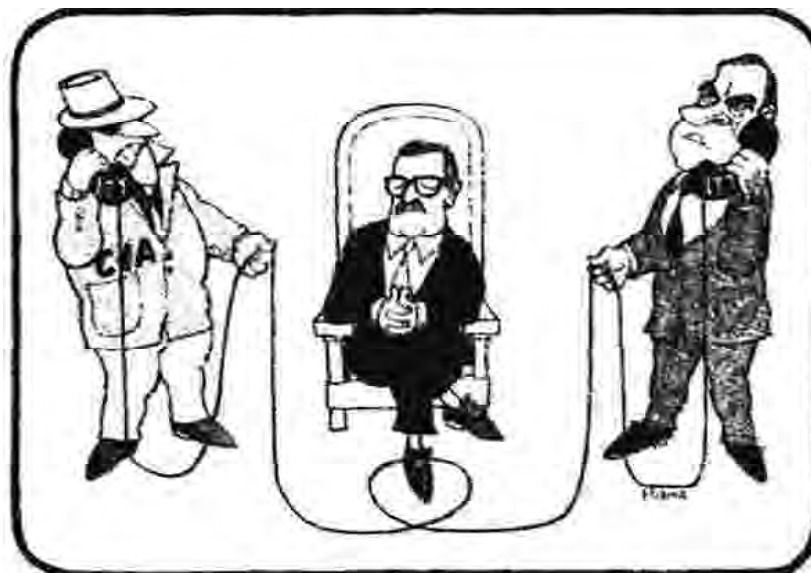
importante el nacimiento en siglo XX de una *conciencia internacional* cada vez más avanzada, luego de las dos guerras mundiales y la consiguiente apertura a un nuevo sistema de relaciones internacionales que colabora en insertar a Chile y toda América Latina en el complejo mundo político de los sesenta, la llamada “guerra fría”<sup>2</sup>.

Sobre este punto, lamentable ha llegado a ser la categórica negación de algunos estudiosos respecto a la existencia de influencias bipolares dentro de nuestra historia, sobre todo hoy, a la luz de nuevas informaciones desclasificadas que nos muestran el nivel de influencias generadas en nuestro país, no sólo para detener la asunción del gobierno pro-marxista de Salvador Allende, sino luego para forzar un golpe de estado que lo derribase, lo que constituye un ejemplo claro de las múltiples formas que adquirió la bipolaridad en nuestra historia resiente, y a la que el informe Rettig hace alusión como causa fundamental del rompimiento institucional<sup>3</sup>.

La prensa sugería un tipo de lucha oblicua, que tenía su razón en la ideología socialista asumida por gobierno de Allende, contraria en esencia a los intereses capitalistas de Nixon y sus servicios de inteligencia. Un tipo de realidad dialéctica que no solo era percibida desde la izquierda chilena,

<sup>2</sup> El concepto “Guerra Fría”, fue creado en 1947 por un periodista norteamericano llamado Herbert B. Swope quien lo empleó en el discurso del Senador Barnad Baruch. Este término sin embargo fue popularizado por Walter Lippman, otro periodista norteamericano, quien edita una recopilación de artículos titulada “Guerra Fría. Estudio de la Política Exterior de los Estados Unidos”. En el artículo “La Guerra Fría” por Julio Gil Pecharoman. Profesor de Historia Contemporánea Universidad Complutense de Madrid. (Pág. 1). Sin más datos.

<sup>3</sup> Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, “Informe Rettig”, Santiago 1991. (Págs. 34-36). En este documento la Comisión contextualiza la polarización del período 1970-1973 dentro del marco de la “Guerra Fría”, cuestión que podemos ampliar a periodos anteriores de nuestra historia., como veremos después de un completo análisis a las influencias de los agentes bipolares entre 1960-1973.



Revista "De Frente" 1972, tributaria del pensamiento del MAPU, dirigida por Jaime Gazmuri. (caricatura en contratapa)

sino como veremos, sustentada también con los principios enarbolados desde Washington.

### Una vista hacia la izquierda

En Chile el período que va desde 1960 hasta el término del gobierno de Salvador Allende (1973), se enmarca dentro de lo que llamaré una "guerra bipolar interna", es decir, está inserto en los parámetros globales de una guerra bipolar de carácter internacional que tiene características peculiares en América Latina con el enfrentamiento entre *EEUU* y los intereses de la coalición *Cuba-URSS*. En este último grupo el papel más importante dentro del continente no lo va a tener Rusia por el lado de la izquierda, sino Cuba, quién va a ser el primer país Socialista de la pos guerra en tratar de exportar la revolución al resto del continente creando focos subversivos.

Así, la influencia revolucionaria de Cuba jamás se ciñó a las ideas teóricas de la revolución

pacífica y por etapas implantada por la URSS, acogiendo más bien otras influencias radicales de lucha, contra la burguesía nacional capitalista y contra el imperialismo extranjero<sup>4</sup> a través de las armas, táctica que se apoyaba en la construcción de un partido político-militar para la concreción de los objetivos revolucionarios y de liberación nacional contra la amenaza "yankee", entendida ésta como imperialista por esencia. Con respecto a esto Guevara nos dice:

*"...La finalidad estratégica de esa lucha debe ser la destrucción del imperialismo... El elemento fundamental de esa finalidad... será... la liberación que se producirá, a través de la lucha armada, en la mayoría de los casos, y que tendrá en América casi indefectiblemente la propiedad de convertirse en una revolución socialista"*<sup>5</sup>.

<sup>4</sup> Luis Vitale "De Martí a Chiapas", Editorial Síntesis-Cela. Santiago 1995, aquí se aprecia claramente las ideas de la izquierda clásica aplicadas al contexto Latinoamericano.

<sup>5</sup> Fernando Moreno, "La Herencia Doctrinal y Política de Karl Marx", de ILADES, Ed. Salesiana. Santiago, 1979. (Pág. 198).

No obstante la peculiaridad con que el conflicto bipolar se presenta en América Latina, el sentido básico va a ser el mismo; ganar “sin tocarse” una batalla que confrontaba más que a Estados, a dos percepciones ideológico-filosóficas distintas; el *Capitalismo* y el *Socialismo*. Teniendo esta confrontación continental dos formas de influenciar nuestro espacio interno; en primer lugar a través de la influencia ideológica, que se caracteriza por una conexión más bien intelectualizada o indirecta, y por otro lado una conexión más directa o política-táctica, que guarda relación con apertrechamiento militar o ayuda económica.

Por el lado de las izquierdas chilenas claramente se dará una conexión ideológica más que concreta, cuestión que podremos demostrar luego de la siguiente revisión.

### **La Izquierda nacional influenciada por Cuba entre 1960 y 1973**

La primera influencia cubana dentro de la izquierda chilena, se dio con la formación en 1960 del *Movimiento 3 de Noviembre* (M3N)<sup>6</sup>, primera organización que se presenta abiertamente defensora de la nueva revolución, de los métodos armados para la eliminación del “Estado actual” y la implantación de un Estado Socialista. Naciendo dentro del espacio sindicalista manejado por Clotario Blest, para proponer la asunción de un gobierno obrero que permitiera un cambio social.

<sup>6</sup> El M3N (Movimiento 3 de Noviembre), sigla surgida a raíz del Paro General y la Concentración realizada por la CUT el 3 de Noviembre de 1960, en el cual se reunieron más de 50.000 personas. Movimiento que tuvo como gestor principal al líder máximo de la Central Unica de Trabajadores; Clotario Blest. En Luis Vitale, “Contribución a la Historia del MIR 1965-1970” Ed. Instituto de Investigación de Movimientos Sociales “Pedro Vuskovic”, Santiago 1999. (Pág.9).

El llamado de la “nueva izquierda” influenciada por Fidel Castro, tuvo a sí mismo gran acogida ideológica en jóvenes de izquierda que se sentían decepcionados de la política de “*Izquierda Tradicional*”, fórmula que para ellos había demostrado su ineficiencia para alcanzar el poder por medio de la “vía pacífica” y pactada, tras el fracaso en las presidenciales del 58 y del 64. Es gracias esto y a la influencia de una nueva alternativa de izquierda en Cuba, que la juventud empieza a generar movimientos universitarios fundamentalmente en Santiago y Concepción, cuestión que colabora con la formación durante esta década de nuevas organizaciones políticas, la mayoría de ellas ubicadas en el seno de la izquierda, y que contribuye a la creación de una nueva elite política de clase media y alta de gran formación en cuestiones académicas y teóricas<sup>7</sup>.

Es así como en 1964, las influencias de la revolución Cubana llegarán al PS, creando diferencias teóricas que impulsan a parte de la juventud del Partido Socialista de Concepción a retirarse y dar fuerza a un movimiento “alternativo” a la izquierda clásica<sup>8</sup>. Nació el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), planteando su declaración de principios a comienzos de 1965 y dando cabida no sólo a los jóvenes disidentes del PS, sino también a un gran grupo de troskistas, maoístas y anarquistas, todos los cuales dan fe de la “*revolución armada*” y cifran sus esperanzas en el “choque inevitable” promulgado desde la Habana. El MIR critica las tácticas del PC por considerarlas “burocráticas” y propias de la “*revolución por etapas*” estilo “Frentes Populares”, y a la “vía pacífica” implantada por Krushev en

<sup>7</sup> Para tener un contexto sobre la participación de la juventud en política ver Carlos Huneeus M. “Movimientos Universitarios y Generación de Dirigentes, Estudio de Casos”. Corporación de Promoción Universitaria (CPU). Santiago, 1973.

<sup>8</sup> Entiéndase por “izquierda clásica” a la descendiente teórica de métodos pacíficos y pausados para alcanzar el poder, los cuales fueron utilizados sobre todo por el Partido Comunista chileno.

el XX Congreso del Partido Comunista de 1956. Ideas que influenciaron no solamente al MIR y a la juventud del PS de Concepción, sino también en 1967 a las mismas cúpulas Socialistas, cuando en el XXIII Congreso de Chillán asumió la dirección general del partido Carlos Altamirano y declaró como táctica la “vía armada” para alcanzar el poder, adoptando así las ideas revolucionarias impulsadas por Castro<sup>9</sup>.

Como era de esperar, estos dos grupos de ultraizquierda que surgen en los sesenta inmediatamente plantearán una dura y tajante crítica al gobierno Demócrata Cristiano de Eduardo Frei Montalba (1964-1970). Sobre ello Pascal Allende (Importante dirigente del MIR), argumenta:

*“A pesar que venían procesos de reforma con la DC, esas reformas eran insuficientes y habían millones de campesinos, de mapuches, de pobladores, de trabajadores que estaban excluidos, que estaban en una situación de pobreza, que estaban presionados...”*<sup>10</sup>

De esta manera Cuba generaba una influencia ideológica que colaboraba con la radicalización del ambiente interno, no tan sólo al mostrar a algunos jóvenes chilenos una nueva vía alternativa hacia el socialismo por las armas, sino más profundamente al plantear a los nuevos grupos políticos la premisa de la “ilegalidad del Estado”, cuestión que daba descrédito a cualquier solución dentro de los parámetros del sistema imperante, y que tuvo a su mejor representante en el MIR, quien divulgó

públicamente su simpatía hacia la anulación violenta del Estado. Así como dice Rodríguez Elizondo:

*“Víctimas de su propia mitología, Fidel y su entorno quieren ver en Miguel Enríquez y sus jóvenes camaradas una especie de reflejo de sí mismos”, “Desautorizar a aquellos jóvenes que piden “más revolución” y que gritan “Pueblo, conciencia, fusil” agitando el retrato del “Che”, sería como romper su propia biografía”*<sup>11</sup>

Es por esto que desde el punto de vista ideológico no resulta difícil ver una estrecha relación entre el MIR y parte del PS con Cuba, relación que colaborará en radicalizar prontamente el ambiente político interno separando hacia la izquierda un importante grupo de jóvenes de la DC, quienes defraudados de la “Revolución en Libertad” a partir del 69 formarán el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) y la Izquierda Cristiana (IC); grupos que mantienen la característica composición juvenil de los nuevos movimientos que nacen bajo el alero ideológico de una Cuba que se plantea como “verdaderamente revolucionaria”.

Por otro lado Cuba, en la acción directa o política-táctica tuvo en Chile una influencia muy restringida si la comparamos con la Norteamericana. Ella se dio a través de pequeñas acciones de inteligencia hacia distintos grupos de izquierda en nuestro país y en la preparación de algunos dirigentes políticos del MIR, del PS y del MAPU en la Habana durante las décadas del sesenta y setenta<sup>12</sup>, todos los

<sup>9</sup> Eliecer Carrasco, "Acerca del Desarrollo Histórico del Partido Socialista de Chile" Taller Orlando Letelier. Francia 1980. (Pág. 81).

<sup>10</sup> Pascal Allende, grabación de Entrevista realizada a Canal de Televisión Universidad Católica de Chile, programa Contacto Noviembre, 1999.

<sup>11</sup> José Rodríguez Elizondo, "Crisis y Renovación de las Izquierdas", Editorial Universitaria. Santiago 1995. (Pág. 289)

<sup>12</sup> Manuel Vega O., "Huellas de "Barba roja" en Chile". Artículo Publicado en el Diario "Las Últimas Noticias". 14 de Marzo de 1998, Santiago. (Pág.25)

cuales fueron instruidos en tácticas *insurreccionales* contra un Estado que entendían establecido en forma “ilegal” e “ilegitima”. Forma táctica que funcionó en Chile, como en otros países de América Latina, impulsando y facilitando la aparición de grupos revolucionarios que lucharán localmente contra el peligroso Estados Unidos y lo que él significaba, el Capitalismo.

El eje central del continentalismo revolucionario cubano fue dirigido tanto por medio de la DGI (Departamento General de Inteligencia cubano) como por el Departamento América (del PC Cubano), este último organismo comandado por el líder guerrillero y ex agente de la DGI Manuel Piñeiro Lozada; “barba roja”, que funcionó reclutando a militantes de ultraizquierda en las escuelas guerrilleras, como también colaborando en el ingreso de algunas armas para el desarrollo local guerrillero<sup>13</sup>. Todo lo cual, según Piñeiro, tenía como función:

“...crear en América un, dos, tres Vietnam”<sup>14</sup>.

### **La influencia rusa en la izquierda chilena, 1960-1973**

De igual forma en la izquierda se puede apreciar la postura pro-rusa del Partido Comunista Chileno, el que funcionaba como ampliación de la política de oriente en todos los ámbitos de la realidad, diferenciándose de la izquierda pro-cubana en los métodos revolucionarios aplicados, pero luchando como en Cuba por la instauración del sistema Socialista de Sociedad, compartiendo de este modo objetivos comunes que hacían que su desempeño en la política nacional fuera asociativo con el MIR y con el ala

más ultra del PS en cuanto a la eliminación del capitalismo y su representante imperialista, Estados Unidos.

El Partido Comunista, en aquellos años era un grupo de gran tradición política e histórica que concentraba los participantes más “conservadores” de la izquierda chilena. Se planteó obediente a las tácticas y doctrinas de la Tercera Internacional Comunista de los años 30, que establecía una transición hacia el poder pactado con otras clases; fórmula que practicó en los Frentes Populares con absoluta disciplina y que tuvo en Chile su derivación lógica en el FRAP y en la UP. El PC y sus doctrinas internacionales influenciadas desde Moscú, no tuvieron solamente una concreción en nuestra realidad a la hora de formar alianzas amplias pro izquierdistas, sino también al momento de adoptar la vía pacífica y electoralista planteada por Kruchev en 1956, método que fue ocupado como forma lícita desde la izquierda para llevar a la presidencia a Salvador Allende y que, como hemos visto, no era compartida desde la Habana por acoger “*planteamientos falsos sobre revolución*”.

No obstante pequeñas disidencias generadas a principios de los sesenta producto del conflicto Pekín-Moscu, el Partido Comunista seguirá teniendo un importante peso en la política chilena, demostrado por ejemplo en la votación parlamentaria de Abril de 1971 donde obtuvo 17,36 %, ubicándose como segundo partido de importancia en la coalición luego del PS<sup>15</sup>.

Por otro lado la URSS generó algún tipo de influencia a través de la Dirección General de Inteligencia Cubana (DGI), la que a partir de

<sup>13</sup> Ibidem.

<sup>14</sup> Ibidem.

<sup>15</sup> Oscar Garreton. “Chile: Cronología de Período 1970-1973”. FLACSO. Santiago, Diciembre de 1978.

1970 fue limpiada de funcionarios antisoviéticos, asignándoseles puestos claves a personajes de confianza de Moscú, cuestión que según Theberge, facilitó el cumplimiento a través de la DGI de proyectos revolucionarios con expresa aprobación de la KGB<sup>16</sup>, dentro de las cuales, según este autor se encuentra:

*“...el entrenamiento del Ejército de Liberación Nacional Boliviano (ELN) en Chile ... con el conocimiento y apoyo dialéctico de Allende ...”*<sup>17</sup>

Argumentación que puede ser aceptable por cuanto la injerencia de Moscú en la política cubana se hizo cada vez más evidente luego del bloqueo económico estadounidense, sobre todo en cuestiones tácticas, fomentando la actuación en bloque frente a la amenaza bipolar capitalista establecida en el continente. El mismo Nikolai Leonov, vice Director del Comité de Seguridad del Estado (KGB) de la Unión Soviética, aunque en un principio argumenta en cuanto a Chile que:

*“El trabajo que desarrollamos aquí era prácticamente el clásico, (...) delimitado por una frontera básica: los países latinoamericanos no eran objeto de actividades de inteligencia soviética...”,* termina sosteniendo la premisa clásica de la Guerra Fría al entender a nuestro país como *“...un campo de cacería de oportunidades para el trabajo que debíamos realizar contra EEUU.”*<sup>18</sup>

Por otro lado una influencia no menos importante fue el hecho de que los partidos de izquierda nacional se sintieran parte de un movimiento universal, brazos de un proyecto global que tenía

<sup>16</sup> James D. Theberge, “Presencia Soviética en América Latina”. Editora Nacional Gabriela Mistral. Santiago, 1974.

<sup>17</sup> Ibidem.

<sup>18</sup> Nikolai Leonov, “La Inteligencia Soviética en América Latina Durante la Guerra Fría”, Conferencia editada por Teresa Miranda. Revista de Estudios Públicos., Nº 73. Santiago, 1999.

en la URSS un gran sustento político-táctico. Fenómeno que generaba una curiosa percepción de cobijo hacia la propia construcción histórica local, no sólo por el respaldo moral de tener como aliado a una superpotencia, sino también por la misma promesa internacionalista que nacía en principios teóricos emanados desde el “Alma Mater”.

La fuerza protectora transmitida por este “ente” político-ideológico, permitió que en Chile el proyecto allendista contara con la tranquilidad de tener un protector a las alturas del “enemigo” norteamericano, que no solo terminaría apoyando el resultado de dicha “exploración” en forma teórica, sino que también en forma concreta en caso de presión imperialista. Sin embargo aquella “Alma Mater” dio un apoyo emocional más que *concreto*. La UP caía en un profundo caos económico-político producto de la intervención norteamericana en todos los ámbitos posibles, el futuro así se veía incierto... Es en este escenario cuando Allende acude al cobijo ruso *concreto*. En 1972 el presidente visita Moscú para negociar un auxilio que pudiera salvar el estado crítico en que se encontraba el país. En aquella ocasión sólo recibe a corto plazo un crédito bancario por 98.5 millones de dólares y la promesa rusa de 162 millones de dólares en ayuda económica a largo plazo que en su mayoría no fue utilizada, y que de cualquier modo tampoco hubiera servido demasiado dado el alto nivel de endeudamiento de la economía nacional. El gobierno de la Unidad Popular caía frente al juego de inteligencia estadounidense.<sup>19</sup>

### La otra cara de la moneda

A partir de los años 60 se desarrollarán en Chile, como en el resto de América Latina, múltiples

<sup>19</sup> José Rodríguez Elizondo, Op. Cit. y también . James D. Theberge, Op. Cit.

acciones de parte de Estados Unidos para poder frenar la influencia revolucionaria impulsada desde la isla. La fórmula ocupada para la neutralización de estas influencias fue la creación de varios frentes que tuvieran como característica el actuar dentro de nuestro espacio, más que como influenciadores ideológicos o filosóficos, como colaboradores concretos o directos en la defensa de sus intereses, acciones que tenían como misión de acabar con cualquier idea política contraria a los intereses capitalistas. Como veremos, Estados Unidos no se detendrá en el análisis sobre las diferencias tácticas cubano-rusas, sino que entenderá a la política cubana simplemente como una ampliación del brazo oriental, fenómeno que sin duda colaborará en la creación de un ambiente bipolar en el convulsionado espacio interno.

La actuación polarizante de Estados Unidos en Chile, la podemos apreciar por medio de la actuación de algunos ejes fundamentales de influencia en el periodo estudiado.

### **La táctica de “Alianza para el Progreso”**

Fue una alianza estratégica de carácter continental dirigida por Estados Unidos, a la que Chile adhirió en 1961 con la firma del tratado de Punta del Este. Ella tuvo por objeto el control de la revolución cubana y su influencia en toda Latinoamérica, a partir de programas de apoyo económico a países que estuvieran en peligro de ser “contaminados” por el discurso enarbolado desde la isla, el que contaba con una argumentación que tocaba transversalmente importantes problemas, como eran la pobreza, la corrupción, la pésima distribución de la propiedad agrícola, etc. La idea fue contrarrestar este discurso reivindicativo, influenciando una

reforma política-social a partir de una fuerte ayuda económica a países como los nuestros, para disponerla en ciertas áreas prioritarias.

Los ejes centrales de la “Alianza para el Progreso” responden a una novedosa lógica asumida por Estados Unidos que asociaba la generación de “focos insurreccionales” a las altas condiciones de pobreza del país donde prosperan, presentando la siguiente ecuación:

- Alta pobreza = Mayor posibilidad de revoluciones
- Baja pobreza = Menor posibilidad de revoluciones

De donde se puede inferir que, mientras se suministre apoyo económico a Chile y a los países del Tercer Mundo para superar su estado de pobreza - bajo esta noción argumentativa -, tenderían a disminuir en estos países las posibilidades de desarrollar en su interior grupos revolucionarios de izquierda que propaguen las ideas del socialismo<sup>20</sup>.

En nuestro país a partir de los sesenta comenzaron a florecer las ayudas económicas hacia el área social, desarrollándose planes de urbanización en poblaciones, de infraestructura vial, educación, salud y la puesta en práctica de una reforma agraria, siendo esta última la idea más importante pues, por un lado, permitiría la disminución de la pobreza e incentivando el desarrollo económico y, por otro, permitiría el control eficaz de los argumentos ideológicos desarrollados por Cuba para la revolución guerrillera.<sup>21</sup> Chile pronto se transformó en uno de los países más beneficiados directamente por

<sup>20</sup> José Rodríguez Elizondo, Op. Cit. (Págs. 240-241)

<sup>21</sup> No olvidemos que uno de los ejes argumentativos de la revolución cubana era la pésima distribución de la tierra en la mayoría de los países del continente, base para la pobreza desarrollada en ellos. Es por este motivo que la revolución violenta tipo cubana entregaba el papel central a los campesinos, entendidos ellos como agentes o motores de cambio.

esta política, recibiendo alrededor de 282,3 millones de dólares<sup>22</sup> que colaboraron a sustentar una economía que ya, desde mediados de la década del cincuenta, dejaba ver una profunda crisis estructural, reflejada en una baja del PGB, en un profundo estancamiento del sector industrial y en un grave desmedro del sector agrícola<sup>23</sup>. De modo que era imperativo a nuestra realidad una reforma en la tenencia de la tierra que reactivara el sector agrícola haciéndolo más productivo, para colaborar así con la recuperación de un estancado sector industrial. Su implantación se desarrollo en nuestro país a partir del gobierno de Alessandri bajo los parámetros de una *“amistosa exigencia”* que, si no se aplicaba, podía comprometer importantes apoyos económicos en dinero y en capital. Washington pretendía encabezar lo inevitable, una reforma que si no hubiera propuesto él, hubiera llegado a Chile de igualmente, pero manejada por *“otras manos”*...

Pero sin duda el periodo de mayor influencia de la Alianza para el Progreso se dió durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970), quien acogió fielmente todos los principios y la mayoría de las ayudas económicas emanadas desde Estado Unidos producto de esta alianza, beneficiándose de ellas para la construcción de su propuesta de *“Revolución en Libertad”*; fórmula que planteaba la idea *“revolucionaria”* solo como eslogan publicitario, pues la palabra revolución ya tenía una importante carga positiva para la imagen ciudadana gracias a la

<sup>23</sup> Oscar Muños, *“Los Inesperados Caminos de la Modernización Económica”*. Ed. Universitaria. Santiago, 1995.(Págs. 19-21).

<sup>22</sup> Marta Hamecker, *“La Izquierda en el Umbral del Siglo XXI”*, Editorial Desde Abajo. Colombia 1998. (Pág. 38). También el estudio de Horacio L. Veneroni, *“Estados Unidos y las Fuerzas Armadas de Estados Unidos”*. Ed. Periferia 1971, impreso en Argentina, nos muestra proporcionalmente como uno de los países más favorecidos por el PAM hasta 1969, claro si con una cifra mucho más escueta de 98 millones de dólares. (Pág. 187).

transmisión ideológica realizada por Cuba, pretendiendo así llamar positivamente la atención hacia posibles adherentes dentro de una campaña que se proyectaba como competitiva dado los resultados de los comicios del 58, donde el FRAP había obtenido el 28% de los escrutinios, contra 31% de Don Jorge Alessandri.<sup>24</sup>

### **Influencia ideológica hacia las Fuerzas Armadas**

La estrategia de Estados Unidos para frenar la influencia cubana en nuestro país no se limitó al plan de la *“Alianza para el Progreso”* y todo su apoyo económico y social, sino también contempló generación de influencias a través del *“Pacto Ayuda Militar”*(PAM) con Estados Unidos, el que fue firmado por Chile en 1952 y que tuvo un gran impacto durante el gobierno de Alessandri<sup>25</sup>. A partir de los 60 a través de él llegarán al ejercito influencias ideológicas y doctrinales en cuanto a la percepción del enemigo y en la formulación de planes para su control. Participando nuestro ejército activamente en la *“Escuela de las Américas”*; organismo norteamericano establecido tanto en Panamá como en Carolina del Norte, donde se preparaban altos oficiales locales en tácticas de contra inteligencia, en manejo de fuentes, en la contención del terrorismo y guerrilla urbana, en métodos de interrogación, etc.<sup>26</sup>. Fácil es

<sup>24</sup> Por otro lado la palabra *“Libertad”* dentro de la formula que Frei propuso durante las campañas presidenciales del 64 se entendía como una abierta crítica a la revolución *“totalitaria”* que enarbolaba el bloque Oriental, no obstante Rusia va a ser uno de los primeros países que apoya formalmente al nuevo gobierno Demócrata Cristiano, engañados por la propia palabra *“revolución”*, palabra que ellos entendían como patrimonio de un solo bloque político-ideológico y de un *“plan de acción revolucionario”* José Rodríguez Elizondo, Op. Cit.(Pág. 233).

<sup>25</sup> José Rodríguez Elizondo, Op. Cit. (Pág. 240)

<sup>26</sup> Se pudo comprobar la participación del ejercito en estas escuelas de adoctrinamiento, gracias al trabajo de inteligencia realizado por



suponer a partir de esto, el carácter que tuvo en el PAM firmado con EEUU, como instrumento a través del cual se influenció la conducta del ejército para tomar posición frente al problema de bipolaridad continental. Fruto de este adoctrinamiento es que en Chile el Ejército asume la Doctrina de Seguridad Nacional, reduciendo el problema político de la Guerra Fría a una cuestión interna entre la *insurgencia*, entendida como fórmula marxista para alcanzar el poder, y la *contrainsurgencia*, planteada como táctica para controlar los focos revolucionarios que podían aparecer gracias al contagio ideológico cubano. Entre los planes desarrollados por nuestro ejército para el control de los grupos de izquierda y ultra izquierda encontramos el plan Ariete y el plan Lanceta, ambos estructurados por la Fuerza Aérea para frenar a *“colectividades políticas que se han declarado abiertamente partidarias de la lucha armada, colocándose voluntariamente en la clandestinidad o acentuando su marco de ilegalidad”*<sup>27</sup>.

Interesante será la reacción de los servicios de inteligencia frente a la nueva realidad que empieza a generarse a partir de septiembre de 1970, cuando ese sector percibido ante los ojos del ejército como “anti-estado” pasa a ser gobierno a través de métodos legales y

legítimos. Es entonces cuando la “Guerra Santa”<sup>28</sup> contrainsurgente se transformará en una lucha contra el “Estado Sacrilego” de orden marxista, ampliando ahora -como bien lo argumenta Rodríguez Elizondo<sup>29</sup>- el plan de inteligencia anti-revolucionario hacia un gobierno totalmente formalizado y democrático. Esta amplitud conceptual de “enemigo” entregada por Estados Unidos, colaborará hacia una inversión de los roles, pasando el Ejército a ejercer, a través de sus grupos de inteligencia, una suerte de *insurgencia* contra el Estado y asumiendo la *contrainsurgencia* algunos grupos políticos-militares favorables al gobierno; fundamentalmente el MIR y parte del PS<sup>30</sup>. La táctica planeada para controlar focos ilegales y de vía armada, no estaba preparada para afrontar la llegada al poder de grupos marxistas por medio de tácticas legales y pacíficas, es por este motivo que a partir de 1970 Estados Unidos dará por finalizada la táctica de “Alianza para el Progreso” y fortalecerá en nuestro país la idea de desplazar los intereses democráticos para fomentar, por medios de planes de inteligencia, la caída del Gobierno marxista. Formulas que después de todo nunca se pensaron por separado, pues ambas funcionaron en estrecha concomitancia.

el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) quien logró infiltrar el selecto grupo “boinas negras” de oficiales del ejército que participaron en la preparación dada por Estados Unidos contra los grupos insurgentes. Este fiasco dentro del ejército quedó al descubierto a fines de 1969 cuando se reconoció públicamente el error. Ver en Francisco García Naranjo, “Historias Derrotadas, opción y obstinación de la guerrilla chilena 1965-1988.”, Alborada Latino Americana, n° 8 Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1996. (Pág. 60). Sobre el tipo de instrucción dada en la Escuela de las Américas ver Carlos Osorio Avaria, “¿Buenos Vecinos? La Doctrina de Seguridad Nacional en América Latina”. Anuario de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Aguas Calientes, año 2, Tomo II. México Mayo 1997.

<sup>27</sup> José Rodríguez Elizondo, Op. Cit. (Pág. 274)

<sup>28</sup> Con respecto a la idea de “Guerra Santa”, ver Tomás Moulian “Chile Actual; Anatomía de un Mito”, Ediciones LOM. Santiago 1997.

<sup>29</sup> Para ver la ampliación de la táctica militar bajo el gobierno de Allende, y ver el viraje desde contrainsurgencia a insurgencia producido ver Rodríguez Elizondo, Op. Cit. (Págs. 326- 328).

<sup>30</sup> El MIR asumirá esta postura contrainsurgente básicamente a través de una fuerte participación de su aparato de inteligencia, el que fue capaz de anticipar el asesinato del general Schneider y el desarrollo del “Plan Septiembre” en 1972, complot que pretendía crear en esta fecha un golpe de estado. De igual forma para cumplir esta tarea el MIR desde 1969 llevará a cabo un trabajo de infiltración Fuerzas Armadas, el que le traerá buenos resultados no solo ese año, sino también en Agosto de 1973 cuando oficiales de la Marina se reúnen con los altos líderes de izquierda, para informar de maniobras dirigidas a producir un golpe. En Francisco García Naranjo, Op. Cit. (Págs. 109-158).

## Táctica inteligencia de Estados Unidos

Esta estrecha forma de funcionamiento entre las tácticas de apoyo económico y las formulas de inteligencia y adoctrinamiento que asumió Estados Unidos se puede corroborar en la aplicación en Chile durante los años sesenta del famoso y controvertido “Plan Camelot”, curso de acción abierto para toda América Latina<sup>31</sup> y que pretendía, a partir de un análisis de sistemas, ver que países eran los más propensos a una revolución de tipo cubana, es decir, socialista y contraria a los intereses capitalistas norteamericanos. Este plan de inteligencia - es lógico pensar- tuvo una estrecha relación con la aplicación del plan “Formal” de “Alianza para el Progreso”, entregando información importante de “peligro revolucionario”, para la pronta aplicación de medidas obstaculizadoras de la subversión.

Así mismo en Chile ya es incuestionable, a la luz de la última información desclasificada por Estados Unidos, que la “mano informal” o de inteligencia desarrollada por la CIA y por el Departamento de Estado colaboró no solo con el financiamiento de la campaña del Presidente Frei en las elecciones del 64<sup>32</sup>, sino en la misma fundación de la Democracia Cristiana, partido trascendental dentro del periodo 1960-1973.

<sup>31</sup> Esto lo podemos desprender del análisis respecto al papel asignado por Estados Unidos a las técnicas sociológicas de espionaje, las que fueron aplicadas no solo en Chile con el “Plan Camelot”, sino también en otros países de América Latina como Colombia, donde recibió en nombre de “Proyecto Simpático”. Ver en trabajo de Gregorio Selser, “Espionaje en América Latina, el Pentágono y las Técnicas Sociológicas”. Ediciones Yguazú. Buenos Aires Argentina, 1966.

<sup>32</sup> La Agencia Central de Inteligencia (CIA) norteamericana, canalizo a rededor de tres millones de dólares a la campaña de Frei, la que de igual forma recibió dinero de parte de fuentes europeas y de la empresa privada chilena. En Arturo Valenzuela, “El Quiebre Democrático en Chile”. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Santiago Chile 1989. (Págs. 108-109)

Estados Unidos también tuvo mucho que decir en el financiamiento y complot fabricado contra la asunción de Allende a la Presidencia de la República, tratando de influenciar incluso la compra de votos a senadores influyentes para que en la instancia de ratificación del Senado votaran por Alessandri y no por la primera mayoría de Allende en las elecciones del 70<sup>33</sup>. Como era de esperar el gobierno de EEUU, con apoyo de la CIA, buscó ayuda dentro de los ámbitos de influencia ya ganados durante la década de los 60 en nuestro país, primeramente a través de la DC y luego al no resultar esta instancia, por medio de las Fuerzas Armadas. Es así como Nixon ordenó al embajador de Estados Unidos en Chile Edward Korry, *“...informarles directamente a los militares chilenos a través de los canales accesibles, que si se hace un esfuerzo exitoso para bloquear el camino de Allende a la presidencia, reconsideraríamos los cortes que hasta ahora nos hemos obligado a realizar (...) e incrementar lo programado en el MAP<sup>34</sup> para las Fuerzas Armadas chilenas...”*<sup>35</sup>

Caso aparte es la presencia de Washington en el asesinato del General Schneider por medio de la influencia ejercida en altos oficiales del Ejército. La idea pretendía originalmente secuestrar al general para así crear un ambiente golpista que derrumbara la posibilidad de ratificación de Allende por parte del Senado. Informes recientemente desclasificados confirman que, tanto la participación del General Camilo Valenzuela como del General Roberto Viaux en el enfermizo plan, contaron con la

<sup>33</sup> Secretaria Nacional de Gobierno, “Documentos Secretos de la ITT”. Fotocopia de Originales Publicados por Editorial Quimantu. Santiago 1972.

<sup>34</sup> Abreviación en ingles de “Pacto de Ayuda Militar”.

<sup>35</sup> Así se lee en el cable número 075517, enviado a Korry con fecha 7 de octubre de 1970. En “Archivos Secretos de Washington Sobre Chile”. Revista Que Pasa, Capitulo VI (Pág. 6).

colaboración directa en dinero y armas de la CIA. El plan de Nixon sin embargo fue en rotundo fracaso, Allende asume el poder y los complotistas son arrestados.

Para la nueva lucha contra el “Estado Sacrilego” en manos de Allende, la próxima táctica de Nixon fue tratar de asfixiar la débil economía Chilena por medio de la suspensión de préstamos de la Agencia de Desarrollo Internacional (AID) y del Eximbank, dilatando y desalentando igualmente consideraciones favorables a préstamos para Chile en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y en el Banco Mundial<sup>36</sup>, empeorando de esta forma las condiciones económicas por que pasaba el país. Complementando estas medidas, los norteamericanos llegaron a colaborar también con la compra de medios de comunicación, con el financiamiento del Partido Nacional e incluso del grupo de ultra derecha Patria y Libertad; quienes intentaron en todo momento derrocar al gobierno por medio de la radicalización del ambiente, método con el cual involuntariamente colaboró la actuación de algunos grupos de ultraizquierda<sup>37</sup>.

El hecho de la intervención de EEUU en la caída de Allende hoy es tan evidente que es reconocido abiertamente incluso por Manuel Fuentes, importante dirigente del movimiento de extrema derecha “Patria y Libertad”, quien nos dice:

*“El país viene siendo influido por Estados Unidos a partir de los años sesenta. Se financia la*

<sup>36</sup> Documento descalificado fechado el 22 de Diciembre de 1971, enviado al Secretario de Estado Henri Kissinger. Publicado íntegramente por revista Punto Final n° 479, de Septiembre del 2000. (Contraportada).

<sup>37</sup> Lo que Elizondo llama la *izquierda inorgánica*, y que engloba a partidos teóricamente alejados de la UP; como el MIR, y a partes de sectores teóricamente ligados al proyecto, como el PS, MAPU y la Izquierda Cristiana. (sobre todo a sectores juveniles de estos).

*campaña del padre del actual presidente de la república con ocho millones de dolores de la CIA...”, “Se financian los partidos durante el gobierno de Allende; la Democracia Cristiana, el Partido Nacional. La derecha recibe plata de la CIA, el país esta siendo financiado en sus campañas políticas por la CIA ... sino habría que preguntar con que se financió la compra del diario “La Prensa” el año setenta, con que se financió la radio “Cooperativa”, con que se financió la radio “Agricultura”, estoy dando algunos nombres, ¿Son aportes de obreros y pobladores?...no.”<sup>38</sup>*

Al preguntarle a Manuel Fuentes si los dineros eran repartidos en forma directa responde...*“Repartidos a los partidos políticos, y ha movimientos como Patria y Libertad les toco el mínimo, nos trataron pésimo...”<sup>39</sup>*

### **Finalmente...**

Dentro del periodo estudiado, queda en evidencia la continua participación de agentes bipolares en la política chilena. Estos son por un lado, el bloque URSS-Cuba y por otro, Estados Unidos. El primero ejerce fundamentalmente un tipo de influencia ideológica, mientras el segundo aparte de ejercer dicha influencia, presta colaboración concreta en dinero y apertrechamiento requerido, aprovechando convenios o tratados establecidos entre ambos países. En Chile el bloque tiene como aliados a los partidos de izquierda y ultraizquierda, mientras que Estados Unidos encuentra en los partidos de centro y derecha a sus principales colaboradores políticos, contando además con un aliado militar; las Fuerzas

<sup>38</sup> Manuel Fuentes, grabación de entrevista realizada en Canal de Televisión Universidad Católica de Chile, Noticias de Media Noche, Nov. 1999.

<sup>39</sup> Ibidem.

Armadas, las que gracias al apoyo económico y doctrinario entregado a través del PAM, prontamente se sentirán amistosamente ligadas al proyecto Norteamericano.

Lo que movía la presencia de estos poderes bipolares en Chile, era el enfrentamiento entre dos sistemas políticos distintos y la posibilidad de asentamiento de alguno de ellos, o el Socialismo o el Capitalismo. Para argumentar sólo basta ver el inmenso esfuerzo *concreto* desplegado por Estados Unidos para a través de la ayuda económica y militar, influenciar las políticas de Estado, utilizando en los sesenta instrumentos como la “Alianza para el Progreso”, el “Pacto de Ayuda Militar” (PAM) y en los setenta la participación de la “Central de Inteligencia Americana” (CIA). Por otro lado, la juventud política y universitaria fue rápidamente influenciada *ideológicamente* por Cuba, a fin de prepararse para la “gran lucha final” que establecería una nueva “Sociedad Socialista”, mientras la URSS ejercía otro tipo de influencias, siguiendo los firmes conductos establecidos con el Partido Comunista chileno, sobre todo en lo

referente a las doctrinas teóricas y en el apoyo moral.

Frente a esto, era lógico que el gobierno socialista de Salvador Allende fuera percibido como una amenaza por Estados Unidos, y que tratará en forma inmediata de poner atajo al proceso, por medio del sabotaje y el uso de los aparatos de inteligencia, desechando la política de la “Alianza para el Progreso” establecida por Kennedy en Chile desde los años sesenta.

Finalmente, el peso de la ayuda *concreta* de EEUU fue suficiente para terminar con cualquier proyecto de izquierda en Chile, mientras en la confrontación bipolar Cuba y la URSS no pasaron de tener su papel fundamental en un ámbito *teórico*, camino por el cual la izquierda ganó terreno desde 1959 en Chile y toda América Latina, pero que no permitió ganar la batalla localmente, ni tampoco globalmente.

Con estos datos aportados, ¿podría afirmarse que en Chile no funcionaron las influencias bipolares entre 1960 y 1973?.

## Bibliografía

### LIBROS:

Andrés Benavente Urbina, "Los ejes insurreccionales en América Latina, un análisis de casos". Universidad de Chile. Instituto de Cs. Políticas. (Documentos de análisis DT29, DT30, DT31.) Santiago Chile 1990.

Arturo Valenzuela, "El Quiebre Democrático en Chile". Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Santiago Chile 1989.

Augusto Varas (compilador), "El Partido Comunista en Chile". Ed. CESOC-FLACSO, Santiago Chile 1988.

Carlos Huneeus M. "Movimientos Universitarios y Generación de Dirigentes, Estudio de Casos". Corporación de Promoción Universitaria (CPU). Santiago Chile 1973.

Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, "Informe Rettig". Santiago Chile 1991.

Elicer Carrasco, "Acerca del Desarrollo Histórico del Partido Socialista de Chile" Taller Orlando Letelier. Francia 1980.

Fernando Moreno, "Herencia Doctrinal y Política de Karls Marx". ILADES, Ed. Salesiana, Santiago Chile 1979.

Francisco García Naranjo, "Historias Derrotadas, opción y obstinación de la guerrilla chilena 1965-1988.". Alborada Latinoamericana, nº 8 Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1996.

Gabriel Gaspar, "Guerrillas en América Latina". Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) Santiago Chile 1997.

Gabriel Salazar, "Violencia Popular en las Grandes Alamedas". Ed. Sur, Santiago Chile 1990.

George H. Sabine, "Historia de la Teoría Política" Ed. Fondo de Cultura Económica., México 1963.

Gregorio Selser, "Espionaje en América Latina, el Pentágono y las Técnicas Sociológicas". Ediciones Yguazú. Buenos Aires Argentina, 1966.

Giovanni Sartori, "La Política". Ed. Alianza, Madrid 1988.

Hernán Vidal, "Presencia del MIR, 14 Claves Existenciales". Editorial Mosquito, Santiago Septiembre de 1999.

Horacio L. Veneroni, "Estados Unidos y las Fuerzas Armadas de Estados Unidos". Ed. Periferia, impreso en Argentina, 1971.

James D. Theberge, "Presencia Soviética en América Latina". Editora Nacional Gabriela Mistral. Santiago Chile 1974.

Jorge Castañeda, "La utopía desarmada". Ed. Ariel, Argentina 1994

José M<sup>a</sup> Báez Pérez de Tudela y otros. "Historia del Mundo Contemporáneo" C.O.U. Selectividad. Editorial EDINUMEN. Madrid 1991.

José Rodríguez Elizondo, "Crisis y Renovación de las Izquierdas", Editorial Universitaria. Santiago Chile 1995.

Julio Faundez, "Izquierdas y Democracias en Chile, 1932-1973". Ed. BAT. Santiago Chile 1992.

Luis Vitale y otros, "Para Recuperar la Memoria Histórica, Frei, Allende y Pinochet". Editores Chile América- CESOC, Santiago Chile 1999.

Luis Vitale, "De Martí a Chiapas", Editorial Síntesis-Cela. Santiago Chile 1995.

Luis Vitale, "Contribución a la Historia del MIR 1965-1970" Ed. Instituto de Investigación de Movimientos Sociales "Pedro Vuskovic", Santiago Chile 1999

María Isabel Allende "La Internacional Socialista y América Latina", Estudios ILET. Santiago 1983.

Mariana Aylwin y Otros, "Chile en el Siglo XX". Ed. Planeta, Santiago.1990.

Marta Harnecker, "La Izquierda en el Umbral del Siglo XXI", Editorial Desde Abajo. Colombia 1998.

Oscar Garretón, "Chile: Cronología de Período 1970-1973". Flacso. Santiago Chile 1978.

Oscar Muñoz, "Los Inesperados Caminos de la Modernización Económica". Ed. Universitaria. Santiago Chile 1995.

Secretaría Nacional de Gobierno, "Documentos secretos de la ITT". Publicados por Ed. Quimantu. Santiago Chile 1972.

Tomás Moulian E., "Chile Actual; Anatomía de un Mito", Ediciones LOM. Santiago 1997.

Vicente Espinoza, "Para una Historia de los Pobres de la Ciudad". Ediciones Sur, Colección Estudios Históricos. Santiago Chile 1988.

### ARTÍCULOS DE DIARIOS Y REVISTAS:

Adolfo Sánchez V., "Praxis y Violencia". Revista Casa de las Américas, Nº 41. Cuba. Marzo- Abril de 1967.

Alan Angell, "Algunos Problemas en la Interpretación de la Historia Chilena Reciente". Revista Opciones. Academia de Humanismo Cristiano Nº 9. Mayo- Septiembre de 1986. Santiago Chile.

Carlos Osorio Avaria, "¿Buenos Vecinos? La Doctrina de Seguridad Nacional en América Latina". Anuario de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Aguas Calientes, año 2, Tomo II. Mexico Mayo 1997.

Editorial Qué Pasa. "Los Archivos Secretos de Washington Sobre Chile". Tomo VII. Santiago, 1998

Gonzalo Vial, "La Violencia Pone a Chile al Borde de la Guerra Civil". Separata Capítulo VI, Publicado por el Diario "La Segunda".15 de Enero. Santiago Chile 1999.

Joaquín Fernando, "Chile y la Cuestión Cubana" (1959-1964), Revista de Historia Universidad Católica Nº 14. 1989.

Julio Gil Pecharoman, artículo "La Guerra Fría". Profesor de Historia Contemporánea Universidad Complutense de Madrid. (Sin más datos).

Manuel Vega O. "Huellas de "Barbaroja" en Chile". Artículo Publicado en el Diario "Las Últimas Noticias". 14 de Marzo, pág. 25. Santiago, 1998.

Nikolai Leonov, "La Inteligencia Soviética en América Latina Durante la Guerra Fría". Conferencia editada por Teresa Miranda. Revista de Estudios Públicos., Nº 73.Santiago,1999.

Nils de Castro, "Che y el Modo Contemporáneo de Amar",

Revista "Casa de las Américas" N° 58, Cuba. Enero- Febrero 1970.

Revista "Casa de las Américas". N° 45, Noviembre- Diciembre 1967. (Pág.111). Documento integro, "Resolución Sobre la Penetración Cultural e Ideológica del Imperialismo Norteamericano en América Latina".

Revista "Punto Final" N° 479, de Septiembre del 2000. Documento descalificado fechado el 22 de Diciembre de 1971, enviado al Secretario de Estado Herri Kissinger.

Víctor Herrero. "Ex Agente Cubano Revela sus Nexos con Chile". Artículo Publicado en el Diario "La Tercera". 21 de Marzo, pág. 26-27. Santiago, 1999.

Walter Sánchez G. "El Triángulo Washington, Moscú, Pekín , y el Proceso de Distensión Internacional". CPU, N° 6. Santiago Chile 1975.

#### OTRAS FUENTES:

Grabación de Entrevista a Luis Vitale, 29 de Diciembre de 1999. (Ex Militante MIR).

Grabación de Entrevista a Manuel Fuentes. Canal de Televisión Universidad Católica de Chile, Noticias de Media Noche, Nov. 1999.

Grabación de Entrevista a Pascal Allende. Canal de Televisión Universidad Católica de Chile, programa Contacto Nov. De 1999.